**Serie “Hábitos del creyente”**

**Tema 7 “Templos del Espíritu”**

**Texto: 1 Corintios 6:19-20**

*“¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños, fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con sus cuerpos a Dios”*

La iglesia de Corinto tenía algunas dudas, pues tenían muchos conflictos entre sí, y escriben a Pablo quien les responde desde Éfeso para guiarlos en sus conductas, les aclara que si han recibido al Señor deben honrarle con sus cuerpos en todo, y en este texto destaca que ahora son templo del Espíritu Santo, y esto es de mucha importancia y valor.

Desde la antigüedad, para los creyentes la construcción de templos ha sido una forma de representar la grandeza y el poder de Dios o una religión, los seres humanos han puesto muchos esfuerzos y riquezas en construcciones de alta arquitectura y detalles finos que demuestran el valor que le dan a su religión, cabe mencionar también la reverencia que se exige al entrar a estos preciosos lugares, pues se atribuye que allí está la mismísima presencia de Dios.

Al recibir al Señor en nuestros corazones nos hemos convertido en un templo, el templo del Espíritu, lo cual no es menor, es algo importantísimo, pues Dios mismo está morando en nosotros, por lo tanto somos más que un templo finísimo en riquezas y de hermosas arquitecturas, somos el templo de Dios, y eso nos da un alto valor, ¿Te sentías poca cosa? El Señor te da un valor incalculable si le recibes en tu corazón, pues Él mismo vive en ti.

Ahora viene nuestra responsabilidad, como templos de Espíritu debemos honrarle con nuestros cuerpos, o sea, con todo lo que somos. Con nuestros cuerpos representamos lo que hay en nuestro interior en nuestro actuar a diario; como cuidamos nuestra salud, nuestra higiene, como miramos, como hablamos, como tratamos a los otros, etc. Todo aquello que hacemos debe honrar al Señor, pues de esa manera conocerán que somos hijos de Dios y muchos podrán alcanzar salvación a través de nuestro testimonio. (Lea Mateo 7:16-20)

Si nos dejamos guiar por el Espíritu del Señor que mora en nosotros podremos dar buenos frutos.

**Preguntas para reflexionar:**

* ¿En qué situaciones muestras que el Espíritu Santo vive en ti?
* ¿Qué actitudes que tienes no muestran que el Espíritu Santo vive en ti?
* ¿Cómo puedes cambiar esas actitudes que no te dejan reflejar al Espíritu Santo?

**Comprometámonos con el Señor a ser templos consagrados**

**para honrarle con todo lo que somos.**